

## **Subsidiar y Segregar: la focalización de subsidios para servicios públicos en Bogotá y sus efectos sobre la movilidad social<sup>1</sup>**

Ponencia en el Congreso de Colombianistas, Denison University Agosto 2-6 de 2005  
Consuelo Uribe Mallarino<sup>2</sup>

### **Movilidad y Estratificación Social**

Estudiar la movilidad social implica examinar los canales de acceso a las distintas capas jerárquicas de una sociedad. La noción está relacionada con la de equidad social y también con la de justicia social, en la medida en que se examina si el tránsito por dichos canales está garantizado y abierto a todos, o si por el contrario, se presenta una situación en que dichos canales se encuentran obstruidos y hay impedimentos que, en el peor de los casos, son heredados. Una situación de movilidad social abierta implica, por lo tanto, la posibilidad de que cualquier miembro de la sociedad, por medio de méritos propios, pueda acceder a esferas sociales distintas a aquellas en las cuales nació.

Toda sociedad es estratificada. Una estructura social que trae asociadas desigualdades en el acceso al poder político y social y a un nivel de vida diferencial está implícita en la organización social, no solamente de las sociedades humanas sino también de aquellas del reino animal. Por su parte, los estudios sobre movilidad social en el mundo se iniciaron con Pitirim Sorokin en los Estados Unidos en los años cincuenta y continuaron con autores como Lipset y Bendix que realizaron comparaciones de lo que sucedía entre

---

<sup>1</sup> Esta ponencia es un avance de los resultados del proyecto de investigación *Efectos de la Estratificación social sobre la movilidad social en Bogotá*, financiado por la Vicerrectoría Académica de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. La misma está basada en la ponencia colectiva escrita por los miembros del Grupo de Investigación que incluyen, además de la autora, a Socorro Vásquez y a Camila Pardo y presentada en la Iª Jornada de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Javeriana realizada entre el 15 y el 17 de junio de 2005.

<sup>2</sup> Socióloga de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, magíster en Salud Pública de la U. de Harvard, doctora en Antropología Social de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Profesora Asociada de la Universidad Javeriana de Bogotá. Actualmente es Decana Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la misma universidad.

Estados Unidos y Europa<sup>3</sup>. En América Latina, dichos estudios tuvieron su mayor apogeo en los años sesenta cuando en los países del Cono Sur se examinó la movilidad social como producto de la industrialización y de lo que estaba sucediendo al interior de compañías que practicaban la promoción de sus empleados hacia posiciones superiores<sup>4</sup>. Pero la perspectiva de la movilidad social dejó de tener vigencia cuando el énfasis de los estudios sociales se volcó hacia el análisis de la pobreza. Esto coincidió con el inicio de los noventa y el desplazamiento del foco de pensamiento económico y social de la escuela cepalina en el Cono Sur hacia Washington y la hegemonía de los organismos multilaterales de desarrollo alrededor del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Al menos desde 1990, el Banco Mundial ha definido al ataque contra la pobreza como su prioridad.

Enfocar el análisis social en los pobres está bien cuando se trata de definir políticas públicas, que para los años ochenta empezaron a enfatizar la focalización de programas y del gasto social hacia los más vulnerables como modalidad de política social alternativa a una universalización teórica que no producía sino acaparamiento de los subsidios públicos por los más pudientes. Pero enfocarse en la pobreza implica también perder la perspectiva de lo que pasa en la totalidad de la estructura social.

Los estudios de movilidad social proponen un enfoque más comprensivo que los estudios sobre pobreza por las siguientes razones:

- a. Incluyen un análisis de la dinámica de lo que sucede con el conjunto de los estratos sociales, no solamente del nivel inferior.

---

<sup>3</sup> Para un repaso sobre los estudios sobre Movilidad Social, véase Uribe, 2005.

<sup>4</sup> Ver Filgueira, 2001 y Germani, 1969.

- b. Examinan la manera como se produce el desplazamiento de grupos sociales en tres direcciones: horizontalmente, hacia arriba y hacia abajo.
- c. Toman una perspectiva de largo plazo por medio de la comparación del nivel de vida de una generación respecto a la anterior, con lo cual los efectos coyunturales de factores como las crisis económicas, ambientales o humanitarias sobre las condiciones de vida no impiden observar con claridad las tendencias de largo plazo.
- d. Constituyen una forma de analizar la composición social en la que lo importante son las relaciones entre los grupos de los cuales están compuestos los estratos sociales, no solamente desde el punto de vista de condiciones objetivas de vida, sino también del sistema de representaciones, valores y expectativas asociados con el lugar esperado de cada uno de los estratos.

## **La Política de Estratificación Social en Colombia**

Desde hace tres décadas en Colombia se introdujo una política que categoriza en grupos a las viviendas por sus características físicas con el fin de establecer tarifas diferenciales para el pago de servicios públicos, pues se asumió que el estrato de la vivienda reflejaría la capacidad de pago de sus habitantes. En los años noventa, se aprobó la ley de servicios públicos<sup>5</sup> que aseguraría el paso de las empresas públicas de servicios en empresas comerciales autofinanciadas; la ley formalizó, entonces, la existencia de seis estratos distintos con el consiguiente pago diferencial de tarifas para los servicios de electricidad, acueducto, gas natural, telefonía fija, alcantarillado y aseo<sup>6</sup>. Esto llevaba asociado subsidios cruzados para los primeros tres estratos y un impuesto a los dos

---

<sup>5</sup> Se refiere a la ley 142 de 1994.

<sup>6</sup> La estratificación que estuvo vigente en Bogotá hasta 1994 estaba regulada por los decretos distritales 979 de junio 7 y 1140 de julio 7 de 1983.

estratos superiores<sup>7</sup>. Como consecuencia, la diferencia entre las tarifas más bajas (estrato 1) y las más altas (estrato 6) puede ser de uno a tres.

Que en una sociedad ya estratificada de por sí se imponga una política pública que refuerza dicha estratificación es una novedad de por sí singular. No hay ningún otro país de América Latina que haya impuesto un modelo de conversión de sus empresas públicas en empresas comerciales por medio de una política de focalización de subsidios que recalque y amplifique la división social existente. Aunque se trate de un esquema redistributivo destinado a subsidiar a las personas de menores ingresos, lo singular en este caso es que se crean categorías de viviendas y barrios, focalizando subsidios hacia las áreas consideradas pobres, no necesariamente a favor de quienes viven en ellas. Esta categorización de barrios, por lo tanto, crea una segregación espacial que dificulta que pobres y ricos compartan un mismo espacio. La singularidad colombiana resalta sobre todo porque a un esquema de representaciones ya existentes sobre la desigualdad social se impuso un esquema adicional de grupos sociales segmentados, no de dos o tres, sino de seis grupos distintos.

Los efectos de la política de estratificación en la ciudad que se examinan en esta ponencia incluyen cuatro aspectos:

- 1) La evolución de los estratos en el último decenio, para ver si éstos se distribuyen de una manera similar a cuando se propuso la política por primera vez. En otras palabras, cómo se ha comportado el mapa de la estratificación en la ciudad.

---

<sup>7</sup> La tabla tarifaria es la siguiente: el valor del costo es la referencia para todos los estratos y es la tarifa que paga el estrato 4; el estrato 1 recibe un subsidio del 50% sobre el costo; el estrato 2, uno del 40%; el estrato 3, uno del 15%; los estratos 5 y 6 pagan un sobrecosto del 20%, el cual pasa a engrosar el fondo que se destina al subsidio a distribuir entre los tres primeros estratos, junto con aportes de las administraciones municipales o, en el caso de Bogotá, la administración Distrital.

- 2) La manera como han evolucionado las tarifas de servicios públicos y su relación con la capacidad de pago de los hogares de los distintos estratos.
- 3) La manera como ha evolucionado la cobertura de servicios públicos domiciliarios por estrato y la incidencia de la política de estratificación sobre dicha evolución.
- 4) El sistema de representaciones y creencias alrededor de los distintos estratos.

Para mirar el primer aspecto se ha recogido información del Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD), que es el organismo responsable en Bogotá de la estratificación de las viviendas. Para el segundo aspecto se ha recogido información de las Comisiones de Regulación de los Servicios Públicos Domiciliarios y de las mismas Empresas, así como la reciente Encuesta de Capacidad de Pago del Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la U. Nacional de Colombia para el DAPD<sup>8</sup>. Para el tercer aspecto se ha utilizado la información de la Encuesta Calidad de Vida de los años 1997 y 2003<sup>9</sup>. Para abordar el cuarto aspecto se incluyeron preguntas sobre las representaciones sociales alrededor de la estratificación en la encuesta diseñada para el presente proyecto<sup>10</sup> y se realizaron Historias de Vida<sup>11</sup>.

## **Resultados de la estratificación en Bogotá**

El ejercicio de estratificación produjo seis grupos que no eran homogéneos en tamaño, ya que los Estratos 2 y 3 son los que contienen mayor número de manzanas, de área

---

<sup>8</sup> La encuesta fue realizada en octubre de 2004 y comprendió 12.745 hogares.

<sup>9</sup> El tratamiento estadístico de estas bases de datos estuvo a cargo de James González, profesor del departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales.

<sup>10</sup> La encuesta incluyó la aplicación de 231 cuestionarios a hombres y mujeres mayores de 18 años de una muestra estratificada de manera similar a la distribución de las manzanas estratificadas en Bogotá y se realizó entre marzo y abril de 2005.

<sup>11</sup> Se realizaron 12 entrevistas a profundidad en forma de Historias de Vida, dos por cada estrato, con hombres y mujeres mayores de 40 años, entre febrero y mayo de 2005.

ocupada y de población residente. En términos de población, los tres primeros estratos contienen al 80% de los bogotanos. En el caso de Bogotá, los predios comerciales e industriales, al pagar tarifas de sobrecosto<sup>12</sup>, compensan los ingresos que dejan de percibir las Empresas de Servicios Públicos por el desbalance producido entre las tarifas reducidas de los primeros tres estratos y el sobrecosto pagado por un número reducido de abonados de los estratos superiores.

Después de diez años de implementada la ley y de tres décadas de existencia de una Bogotá segmentada en seis estratos, puede decirse que la política ha generado una segregación espacial en términos de barrios y zonas urbanas de “estratos superiores” que no se mezclan con habitantes de “estratos inferiores”. La estratificación, además, ha permeado los imaginarios colectivos sobre las relaciones sociales, generando un fraccionamiento del tejido social en su conjunto. Esto vino a sumarse a una segmentación social ya tradicional en la ciudad que es la división entre el norte y el sur.

### **1) Evolución de la estratificación en Bogotá**

No hay cifras confiables sobre la estratificación en la ciudad anteriores a 1996, a pesar de que la estratificación se practica al menos desde 1983. En el período 1996-2004<sup>13</sup> las manzanas de la ciudad como un todo crecieron en un 12%, pero la zona Sin Estratificar creció en un 65%. Esta contiene lotes comerciales e industriales y barrios sin legalizar, lo mismo que monumentos y parques públicos. Las manzanas estratificadas, es decir, las residenciales, sólo tuvieron un crecimiento del 3%.

---

<sup>12</sup> Se refiere a abonados privados; los del sector público pagan tarifas de Estrato 4.

<sup>13</sup> En Bogotá, para efectos de la estratificación la unidad de medida es la manzana.

Los estratos que más crecieron entre 1996 y 2004 fueron el 1 y el 6. Sin embargo, como no todas las manzanas de la ciudad tienen un tamaño similar, es preciso sopesar la tasa de crecimiento por el área promedio de éstas en cada estrato ya que el área contenida en las manzanas de los estratos inferiores es menor que en los estratos superiores.

La evolución observada indica que la ciudad se ha polarizado alrededor de los dos estratos extremos. Si esto ha ocurrido por razones asociadas a la misma política de estratificación o si se debe a una polarización social que de todas maneras hubiera ocurrido es materia de discusión. Lo cierto es que la ciudad se ha visto agobiada por la llegada de una población desplazada por la violencia y la pobreza de la ciudad creció en el periodo<sup>14</sup>. Para corroborar si las condiciones de vida de los pobladores de Bogotá se han modificado en estos nueve años se examinaron los datos sobre pobreza y concentración del ingreso en la ciudad. En efecto, la pobreza y la miseria han aumentado en Bogotá en el periodo considerado, a la par que el ingreso se ha concentrado. Esto daría pie para confirmar que el crecimiento de los dos estratos extremos (el 1 y el 6) refleja una polarización social. La ciudad creció más en sus estratos extremos por la razón de que el ingreso tendió a disminuir en los estratos intermedios.

Sin embargo, hay razones inherentes a la política de estratificación que también pueden explicar esta polarización hacia los estratos extremos. El descenso de la participación de residencias del Estrato 2, lo mismo que de los estratos 3 al 5 puede deberse al incentivo perverso del sistema por el cual los residentes buscan que la Administración Distrital los haga descender de estrato con el fin de reducir la factura de pago de servicios públicos

---

<sup>14</sup> Según la Red de Solidaridad Social, entre 1999 y 2004, a Bogotá llegaron 20.888 familias desplazadas, equivalentes a 90.922 personas. La ciudad recibiría entre el 7 y el 8% de los desplazados del país (ver <http://www.nuevoarcoiris.org.co/local/capitulo1D.pdf>).

domiciliarios. El incremento de las manzanas de Estrato 6 puede deberse al crecimiento en la construcción de viviendas nuevas que son ofrecidas en el mercado inmobiliario por constituir una inversión rentable.

Para contemplar el peso específico de las demandas de reclasificación sobre la polarización hacia los estratos extremos se examinaron las demandas a la estratificación realizadas ante el DAPD. En el período considerado, de las 2.924 manzanas a las que se les revisó el estrato a 188 se les varió hacia arriba y a 466 hacia abajo. Es evidente que, en los reclamos sobre estratificación en el período considerado, lo que se buscó fue el descenso respecto al estrato originalmente asignado. No hubo peticiones para reclasificación hacia arriba. Sin embargo, el hecho de que este mecanismo sólo incluyó a 680 de las 38.065 manzanas estratificadas (menos del 2%), indica que el uso de esta estrategia no explica la polarización de la ciudad en estos siete años. Se confirma, entonces, que el crecimiento de los estratos extremos se debió a una polarización de las condiciones económicas de la ciudad.

## **2) Evolución de las tarifas de servicios públicos y su relación con la capacidad de pago de los hogares de los distintos estratos**

Como vimos en el punto anterior, si la política de estratificación empezó con grupos de tamaño desigual desde el inicio, su evolución no se ha inclinado a un crecimiento de los estratos medios. Los datos indican que las tarifas se han incrementado por encima del Índice de Precios al Consumidor en el periodo considerado para los tres primeros estratos en algunos servicios y para todos en acueducto que es el servicio más costoso. Esto es consistente con una situación de desmonte de los subsidios a las tarifas para los tres primeros estratos y se corrobora con la información sobre la evolución de la

proporción creciente del ingreso de los hogares destinada al pago de servicios públicos domiciliarios en la ciudad. Adicionalmente, los subsidios que aplican las diversas Empresas varían, pues van del 30% para el Estrato 1 en la Empresa de Teléfonos de Bogotá al 76% en la Empresa de Acueducto y Alcantarillado para el mismo estrato. Por otra parte, la estratificación realizada por el DAPD y la de las distintas Empresas es dispar, con un margen de diferencia hasta del 15% para el Estrato 1 para el caso del gas.

El porcentaje del ingreso familiar que los hogares bogotanos deben destinar al pago de servicios públicos domiciliarios se incrementó de manera sustancial para los tres primeros estratos, justamente aquellos que son sujetos de recibir subsidio. Este incremento fue de más del 100% para el Estrato 1, del 100% para el 2 y del 90% para el Estrato 3. En cambio, para el Estrato 6 el peso del pago de servicios respecto a los demás gastos del hogar se aligeró en 2004 respecto a 1997. El incremento de las tarifas de servicios públicos domiciliarios por encima del índice de inflación en el período 1994-2001 había sido señalado ya por un informe de la Contraloría General de la República no solamente para Bogotá sino para todo el país (Contraloría, 2002). Que los hogares del Estrato destinen un 11% de sus ingresos familiares al pago de los servicios públicos domiciliarios mientras que el Estrato 6 le destina el 5% de los mismos indica un carácter regresivo de las tarifas de servicios públicos, a pesar de los subsidios focalizados.

Una de las consecuencias del incremento en las tarifas de los servicios públicos domiciliarios ha sido la merma en el consumo. Entre 1997 y 2003, los bogotanos bajaron su consumo de agua (medido en metros cúbicos) en un 38%, con descensos similares entre los estratos.

### 3) Evolución de la cobertura de servicios públicos domiciliarios por estrato

Si en materia de tarifas la estratificación no ha logrado su objetivo de subsidiar a los hogares con menor capacidad de pago de la ciudad, la política puede examinarse en términos de ampliación de cobertura.

El único servicio público cuya cobertura no estaba cerca al 100% en 1997 era el de Gas Natural. Por esta razón, la evolución de su cobertura en el periodo observado fue considerable, sobre todo en los estratos superiores.

El otro servicio público que tuvo un comportamiento atípico fue el de teléfono fijo, el cual descendió ligeramente en cobertura, aunque no de manera estadísticamente significativa para el conjunto de la ciudad, pero sí para el Estrato 1. En este estrato y para el año 2003, solamente el 75% de los residentes tenía una línea telefónica fija en su vivienda, contra el 92% en el año de 1997. Es justamente el teléfono fijo el servicio que con mayor frecuencia fue cortado por falta de pago entre todos los servicios que corrieron esta suerte, con una intensidad similar entre los seis estratos. Es probable que el crecimiento que experimentó este estrato hiciera que el servicio respectivo no alcanzara a cubrir las necesidades de dicho crecimiento. Por otra parte, el servicio de telefonía celular irrumpió masivamente en la ciudad, el cual no está cobijado por la política de estratificación para sus tarifas. Es justamente el teléfono fijo el servicio que con mayor frecuencia es cortado por falta de pago entre todos los servicios que corrieron esta suerte, con una intensidad similar entre los seis estratos. Si en agua se baja el consumo ante el incremento de las tarifas, en teléfono se deja que corten el servicio.

Puede decirse que la estratificación de por sí no incidió en el cambio de la cobertura de servicios públicos domiciliarios en la ciudad en el período observado.

#### **4) El sistema de representaciones y creencias alrededor de los distintos estratos**

En las entrevistas<sup>15</sup> se usaron las categorías de Tiempo, el Lugar, los Motivos y las Percepciones. El Tiempo retoma el momento de la llegada a Bogotá de los padres o del entrevistado si estos no migraron, y el recorrido de la persona desde cuando llega a esta ciudad. El Lugar hace referencia los sectores o barrios en que ha vivido así como el lugar actual de residencia. De los Motivos y Percepciones se indagó por la vivienda tanto actual como las anteriores las ventajas en lo social, económico, físico y estratégico, así como lo que ha motivado los cambios si los ha habido. Finalmente, se preguntó sobre los estratos y las imágenes asociadas a éstos.

En cuanto al lugar de residencia, la mayoría de entrevistados plantea que no se cambiaría a un lugar de estrato superior por el costo de los servicios, aunque sí les gustaría tener mejores condiciones. Regresar a un estrato inferior es lo que mas difícil parece pues se asume que se perderían las mejoras en la calidad de vida que se han ganado con el tiempo como espacios verdes, de recreación, y, sobre todo, la seguridad. Además, se asume que en el sur el estrato más bajo es muy inseguro, aún para el Estrato

1. En el imaginario colectivo está claro que el sur es inseguro.

---

<sup>15</sup> Las entrevistas se hicieron en sesiones de 90 minutos en promedio y se grabaron en cassettes. Actualmente se esta en el proceso de transcripción para empezar a pasar la información al programa ATLAS-TI para su análisis.

En general, en los Estratos 4, 5 y 6 se vive en el sector y se sale poco de él porque allí se encuentran bancos, supermercados y el lugar de trabajo. Para estos estratos, el resto de la ciudad es percibido con desconfianza. Cuando colindan estratos diferentes, como el 3 y 5, el de menor estrato se asume como una despensa de servicios para el estrato superior, lo cual genera buenas relaciones entre los dos. Para todos los estratos salvo él mismo, el Estrato 3 no tiene una ubicación precisa en la ciudad.

Los grandes supermercados han llegado a todos los estratos y esto permite que se puedan comprar alimentos en los mismos lugares, recreando una situación de menor discriminación. Sin embargo, las modalidades de compra son distintas: a diario, para los de menores estratos, cada 15 días o un mes, para los de mayores estratos. Esto no sucede con los centros comerciales que sí están asociados a diferentes estratos, así los almacenes que los componen sean los mismos. En general, Unicentro es considerado como de todos los estratos, posiblemente porque fue el primero en construirse.

Para los jóvenes es más difícil asumir sin discriminación el manejo de las representaciones del estrato pues hay connotación de prestigio social asociada a la pertenencia a un estrato superior al tres. En el caso contrario, el estrato se convierte en una barrera en sus relaciones personales y de trabajo; en el lugar de estudio, se puede ser más tolerantes en cuanto a la proveniencia de estrato de sus amistades y compañeros.

La educación se manifiesta como la posibilidad de movilidad social y la mayoría de los entrevistados ha podido tener mayores niveles de educación que sus padres y sus hijos mejores que las suyos. Existe una representación del estrato asociada con la capacidad

económica: si se tiene más dinero se es de un estrato alto y, viceversa. Esto se refleja en el colegio en que se estudia, la universidad que se escoge, el lugar de residencia y los sitios que se pueden frecuentar.

La política de estratificación para servicios públicos se percibe como una forma de ayudar a los ricos en los estratos bajos y, en los altos, como una carga para ayudar a los pobres. Se admite que la estratificación ha generado discriminación y que dividió a la ciudad. Que los estratos 4, 5 y 6 tienen mejores oportunidades porque tienen el dinero para alcanzar lo que buscan.

El estrato 6 es percibido por los estratos inferiores como algo inalcanzable, que se sale de la misma imaginación y los estratos bajos como personas iguales pero con dificultades económicas. Los estratos altos se manifiestan igualitarios, pues están convencidos de que todos podemos tener las mismas oportunidades, en tanto que los estratos bajos viven las diferencias y la discriminación.

## **Conclusión**

El examen de los efectos de la política de estratificación sobre los procesos aquí estudiados nos indica que los resultados han sido mixtos en cuanto al logro de sus propósitos. Mientras que la ciudad experimentaba un incremento de la incidencia de pobreza y una mayor concentración del ingreso en los últimos siete años, la política no pudo detener esta evolución, pero el número de bogotanos cuyos servicios públicos fueron subsidiados se incrementó. Por el lado de las tarifas, la política mostró sus límites pues el incremento proporcional de éstas para los estratos más bajos señala no solamente el desmonte de los subsidios sino una tendencia al incremento general de los

mismos en forma regresiva. Tampoco fue positiva por el lado de la cobertura, pues no parece haber relación entre la pertenencia a un estrato y el crecimiento de la cobertura de los servicios públicos que, de todas maneras, tenían ya altas tasas de coberturas. Sin embargo, sin la existencia de los subsidios cabría preguntarse qué habría pasado con esos abonados de los estratos inferiores que no podían pagar la tarifa comercial.

Los efectos más claros de la política de estratificación se han dado en el imaginario colectivo que ha establecido lugares y actividades de acuerdo con el estrato al que se pertenezca. La ciudad está más segmentada que antes porque hay zonas y parches de la misma que están destinadas a clases medias, otras a clases populares y otras a los ricos.

En cuanto a la movilidad social espacial, la política no parece reforzar el paso hacia estratos superiores, no solamente porque subir de estrato trae asociados costos en servicios públicos algunas veces prohibitivo, sino también porque las expectativas acerca del incremento de estrato es que esta movilidad ascendente trae asociados otros costos adicionales. La movilidad social ascendente, en términos de mudarse a un barrio de estrato superior, es mirada como deseable en términos de representaciones, pero no es llevada a cabo por razones prácticas y no se realiza a la hora de mudarse de residencia.

#### Referencias bibliográficas

Contraloría General de la República. Servicios Públicos Domiciliarios: Perspectivas desde la Contraloría con la participación Ciudadana. Bogotá: Litoperla Impresores Ltda., 2002.

Departamento Administrativo de Planeación Distrital. La Estratificación en Bogotá, D. C. y Estudios Relacionados, 1983-2004. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004.

Departamento Administrativo de Planeación Distrital & Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la U. Nacional De Colombia. Equidad en las Tarifas de Servicios Públicos; Impacto en la capacidad de pago de los hogares de Bogotá, D. C. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogota, 2005.

Filgueira, Carlos. La actualidad de viejas temáticas: sobre los Estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social. Serie Políticas Sociales No. 51. 2001.

Germani, Gino. “La Movilidad Social en la Argentina en Lipset, Seymour Martin & Reinhard Bendix. Movilidad Social en La Sociedad Industrial. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1969: (Apéndice II).

Lipset, Seymour Martin & Reinhard Bendix. *Movilidad Social en La Sociedad Industrial*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1963.

Uribe Botero, Eduardo & Carolina Domínguez. Evolución del servicio de Aseo Domiciliario durante la última década. Universidad de los Andes. Bogotá: Documento CEDE 2005-20, 2005.

Uribe Mallarino, Consuelo. “La movilidad social: ascensos y descensos en la reproducción social”, en *Universitas Humanistica* No. 59, 2005: 36-51.

Junio 13 de 2005